mentos que mas notablemente han sido modificados (1).

La *Estadística comparada* no usurpa pues el dominio de la historia, ni el de la política: ella se coloca fuera del tiempo y presenta dos pueblos diferentes, ó uno solo en dos épocas distintas de su existencia, para cotejar los elementos comparables.

Si nos colocamos aun mas alto que lo hemos hecho hasta aquí, y si perdemos de vista las particularidades que caracterizan á las naciones, para ver solo los lazos generales que las unen entre sí, abrazaremos entonces toda la humanidad. Se comprende entonces fácilmente que los estados sacrifiquen una parte de su individualidad para constituir la gran familia, el sistema general de los hombres, como lo han hecho los individuos respecto á los estados.

El cuerpo social se estiende hasta los últimos límites, en que el hombre ha podido penetrar; y no existe pueblo, aun en el estado salvaje, que no tenga nociones mas ó menos desarrolladas del derecho de gentes. Los progresos del uno aprovechan al otro, y los beneficios de la ciencia forman un tesoro comun, á donde cada uno vá á tomar lo que necesita, y á depositar su contingente. El cuerpo social, como los individuos y las naciones, tiene una vida particular y sus fases de desarrollo. La historia general, la historia de las ciencias y la de la filosofía tienen la noble mision de representárnoslo, en la sucesion de los siglos, bajo la triple relacion del físico, de la inteligencia y de la moral. Pero la historia no basta para que podamos comprenderlo todo; ella nos trasmite el conocimiento de los hechos que han tenido

(1) En el número correspondiente al 15 de agosto de la Revista científica y literaria que se publica en esta córte, hemos designado el objeto, los límites y tendencia de la estadística con el título de *La economìa política y la ciencia estadística*, pág. 172.
(*Nota del traductor.*)

(c) 2009 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación